

PROMOTORA DEL DESARROLLO
S.A.

Santiago, Junio 15 de 1988

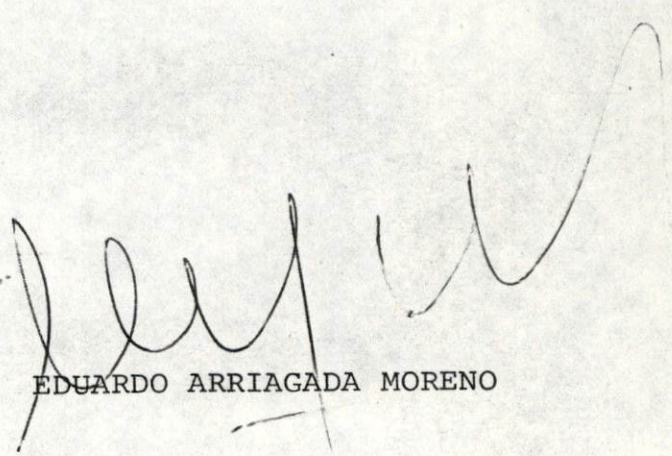


Señor
Patricio Aylwin
PRESENTE

Estimado señor:

Le ruego modificar este documento en lo que Ud. crea conveniente para reflejar correctamente su intervención en la reunión. Si no recibimos su corrección o su llamado dentro de la próxima semana consideraremos que está de acuerdo con la versión.

Sin otro particular, saluda atentamente a Ud.,



EDUARDO ARRIAGADA MORENO

Resumen

En el presente documento se exponen los principales aspectos tratados en el "desayuno USEC" realizado al miércoles 1º de junio de 1988 en el estadio Santa Rosa de las Condes. En esa ocasión fueron invitados don Patricio Aylwin y don Alejandro Foxley, presidente y vice-presidente del partido Demócrata Cristiano respectivamente.

Exposiciones Iniciales

Comenzó su exposición el señor Aylwin aclarando que iba a centrarse principalmente en aspectos económicos -y de tratamiento a la empresa privada- ante el eventual triunfo del No en el próximo plebiscito. Sus planteamientos los situó en torno a dos reflexiones iniciales:

- (i) Se refirió al hecho de que tanto en el mundo, como en Chile, se vive una etapa de mayor realismo, y menor voluntarismo político, que la que caracterizó la década de los 60. Señaló que durante estos quince años (desde 1973) se han producido cambios importantes en la manera de pensar de las personas. Se refirió a Marcuse -que tanto impactó a Europa y USA donde gozaba de enorme popularidad- diciendo que quedó atrás (recordó por ejemplo su frase célebre en París 1968: "seamos realistas pidamos lo imposible"). También planteó que esta mayor objetividad se observa en Latinoamérica, donde ni el Che Guevara, ni Camilo Torres son ya las figuras inspiradoras de los jóvenes. En el caso específico de su colectividad, estos años significaron una revisión honda de sus planteamientos previos al '73, así como un gran esfuerzo por modificar algunos de esos puntos de vista (señaló a modo de ejemplo la falta de claridad que existía en ese tiempo en torno a la empresa comunitaria. Hoy aún la valoran, pero el peso del desarrollo económico recae en la empresa privada).

- 2 -

- (ii) Esta mayor moderación se observa también en algunos partidos Socialistas chilenos. Esto los ha llevado a firmar la "Concertación por el No", con la disposición de conversar con las Fuerzas Armadas para conseguir así una salida democrática para el país. Fue claro en señalar que no todos los grupos que están por el No representan las mismas alternativas. Sin embargo -dijo- es necesario considerar que en la concertación por el No, no todos sus integrantes tienen la misma posibilidad de ser gobierno. Aún los partidos Socialistas consideran que quien suceda a Pinochet debe ser de centro moderado.

Fijado este contexto, sostuvo que en el plano económico, al Partido Demócrata Cristiano, el esquema que más le satisfacía es el de la Economía Social de Mercado que se aplica en Alemania Federal.

Sus aprensiones con respecto al modelo económico en aplicación -el modelo de Chicago- se basa en su extremo individualismo, y en su falta de equidad, que impide a enormes sectores de chilenos captar los beneficios del progreso. (También dijo que se dudaba de que la aplicación haya sido "tan" exitosa, y dio como ejemplo el monto de la deuda externa).

Sin embargo, planteó con meridiana claridad la importancia de la empresa privada como agente dinamizador de la economía, indicando que los hechos del mundo moderno muestran una tendencia contra el intervencionismo por parte del Estado. Lo anterior -dijo- no significa abjurar del pasado en que otras condiciones requirieron otras medidas. La CORFO por ejemplo, y las empresas que de ella surgieron, han sido fundamentales en el desarrollo del país.

Reconoció también como un éxito la apertura al comercio exterior impulsada por el gobierno, y señaló que las exportaciones son un ejemplo de esto.

1 w. 2
Concluyó su presentación diciendo que los conceptos anteriores eran compartidos por una amplia gama de Partidos, y que existen dos documentos claves para entender lo que representa el No: Las Bases de Gobernabilidad, firmadas por 6 Partidos (desde el Partido Nacional hasta el Partido Socialista de Núñez), y las 21 medidas, -que no son un programa económico- si no, un compromiso acerca de los objetivos y criterios que deberían orientar un futuro gobierno en materias económicas.

En cuanto a ciertos puntos económicos, destacó los siguientes:

- (i) El Estado cumplirá un rol orientador de la economía en una futura Democracia. El Estado y los empresarios deben colaborar en el impulso del desarrollo.
- (ii) El Estado no debe convertirse en Empresario.
- (iii) El Estado no fijará precios.
- (iv) El Partido Demócrata Cristiano no contempla el uso del mecanismo de expropiación como elemento de redistribución económica.
- (v) La Reforma Agraria pertenece al pasado, y corresponde a una realidad que ya no existe gracias precisamente a la modernización experimentada por la agricultura durante estos años.
- (vi) Se mostró partidario de mantener la política de aranceles bajos, aún cuando, dentro de los equipos técnicos de su Partido existen algunas dudas de si estos deben ser parejos para todos.

Patricio Aylwin terminó su exposición insistiendo en que el problema social de Chile no esta resuelto, y que constituye un motivo de grave preocupación para su Colectividad. La imagen que entrega la TV de un país de ricos contrasta dramáticamente con un mundo obrero y un sector de la clase media empobrecida. Si no se producen rectificaciones a corto plazo estamos tomando el tren a Cuba o Nicaragua, señaló.

Por su parte, Alejandro Foxley sostuvo que el enfoque predominante en su Partido es un enfoque de futuro y que el país no puede volver atrás. Planteó que hay puntos de encuentro real con muchos aspectos de la actual política económica: "Me atrevo -dijo- a sostener tajantemente que hoy se está en condiciones inmejorables para entablar un diálogo con la empresa privada". Manifestó la disposición existente en su colectividad para ponerse de acuerdo con todos los que quieran trabajar hacia adelante. Insistió, eso sí, en la necesidad que teníamos los chilenos de oírnos con intensidad, puesto que entre nosotros efectivamente existen diferencias. Lo básico -sostuvo- es lograr una concertación del mundo sindical, empresarial, y profesional, sobre la que se estructure un consenso capaz de considerar las propias especificidades de cada grupo.

En el plano político señaló que el escenario se caracteriza por un deseo mayoritario de la ciudadanía -expresado a través de encuestas y elecciones de distinto tipo- por volver a un régimen democrático, y por la nula disposición del gobierno a entablar conversaciones con sus opositores políticos. Expresó asimismo, que el gobierno no acata su propia Constitución, cosa que queda clara al observarse la forma en que está conduciendo su campaña plebiscitaria (hizo referencias a que es el propio gobierno el que se empeña en plantear que una de las alternativas contempladas en la Constitución -el NO- conduce al caos. Agregó además que las leyes orgánicas de las Instituciones Armadas exigen de éstos neutralidad en las contiendas cívicas electorales, y que su participación partidista quita legitimidad al plebiscito. Lo mismo se puede decir de la forma en que se utilizan los recursos públicos en la Campaña del Sí, y al grado de militancia mostrado por funcionarios de gobierno, incluyendo al Ministro de Defensa). Expresó también que el desafío de la hora actual consiste en escapar a la lógica del enfrentamiento a que estamos siendo sometidos, donde no se considera para nada el enorme grado de acuerdo que hay entre los sectores en pugna.

Terminada las exposiciones anteriores, y durante el transcurso de éstas, intervinieron: Sergio Diez, Rolf Lüders, José Luis del Río, Ricardo Claro, Francisco Javier Errázuriz, Alberto Etchegaray, José Zabala, Eduardo Arriagada, entre otros.

Claridad en el lenguaje

Las exposiciones realizadas fueron acogidas con interés por los asistentes a la reunión, y de inmediato se preguntó a los invitados, por qué no se expresaban en esos mismos términos frente al país.

José Zabala señaló que muchas veces tenía la impresión de que los políticos no se expresaban con suficiente claridad, buscando tal vez, ser los González y no los Suárez de la España Post Franco, aludiendo a los costos políticos que implica hablar con claridad en un país que atraviesa graves dificultades sociales y políticas.

Rolf Lüders dijo que si es cierto que los políticos creen en un presupuesto fiscal financiado, en políticas de precios libres, y en la apertura al comercio exterior, por qué no lo reconocían claramente ya que la gente no cree ambigüedades.

Al respecto Patricio Aylwin explicó que se enfrentan dificultades de distinto orden. Las primeras, referentes al proceso de puesta al día en las ideas de la militancia partidista. Este proceso da origen a debates que en forma confusa alcanzan a la opinión pública. En segundo lugar, planteó la política de acercamiento que mantiene el Partido hacia sectores Socialistas democráticos con los cuales muchas veces se coincide en la crítica social, y no así en las soluciones para resolver los problemas existentes. Señaló, además, que a su juicio era muy importante colaborar para que estos partidos reencontraran su tradición democrática, dándole mayor estabilidad al país -y que era esto, y no cálculos coyunturales- lo que los impulsaba a conversar con ellos. Finalmente, se refirió a la campaña de hostigamiento a que son sometidos por parte del gobierno, y de los medios de comunicación que le son adictos, los que están empeñados en descalificar sus declaraciones, y en magnificar las discrepancias existentes.

Terminó esta intervención reiterando dos ideas fundamentales:

- (a) En el plano político: el repudio a la injusticia, el reconocimiento de la libertad como elemento básico de convivencia, y la aceptación de la democracia política como un valor substancial y no meramente instrumental.
- (b) En el plano económico: la voluntad existente de mantener los equilibrios macroeconómicos, limitando los gastos y condicionando el crecimiento a los recursos existentes.

Por su parte Alejandro Foxley hizo notar la importancia de los medios de comunicación (si estos se empeñan en hacer aparecer peleando a las personas no es raro que el público piense que el grado de desacuerdo subsistente es enorme). Hizo presente que contribuía a esta realidad la existencia en el país de distintas lógicas o maneras de comunicarse y valorar situaciones (la lógica de los profesionales, la lógica de los profesores, la de los empresarios, y también la de los pobres). En consecuencia, es inevitable considerar que efectivamente existen diferencias, y que el desafío para todos está no en negarlas, sino en compatibilizarlas.

Por último, José Luis del Río planteó que así como se les exige claridad a los políticos en sus planteamientos, los propios empresarios deberían hacer un esfuerzo en ese mismo sentido (esto a propósito de las diferencias que se observan entre lo que algunos dirigentes empresariales sostienen privadamente, y lo que manifiestan posteriormente en público).

Credibilidad y estabilidad

Francisco Javier Errázuriz planteó que el idioma claro es indispensable "los empresarios creemos en la democracia y lo hemos demostrado. Liberales y Conservadores construyeron la democracia en este país". En cuanto al momento actual -manifestó- se dice que no habrá Reforma Agraria en la medida que no cambie la situación pero; ¿se puede realmente tener confianza?. Se dice que sólo podrían expropiarse latifundios, pero ¿qué es un latifundio?. Los políticos piensan más en su partido que en el país. La DC compite con los socialistas pero se ponen de acuerdo. ¿Pueden tener confianza los empresarios que estos acuerdos no intentarán violaciones a valores fundamentales para ellos?.

2. Al respecto Aylwin comentó que así como los empresarios aman su trabajo, los políticos también aman el suyo. Ambos tienen motivaciones legítimas que deben respetarse. No se puede afirmar que los políticos trabajan sólo por ambiciones mezquinas, sin reconocer el sentido de deber hacia la comunidad que prima en muchos de ellos. Este punto de vista también se aplica a los empresarios, ya que, tampoco podría sostenerse que sólo trabajan por el afán de sobre-enriquecerse. Para muchos empresarios su actividad constituye un modo de realizarse, dando trabajo, y jugando un papel clave en el desarrollo del país. Apreciar esto constituye un punto clave para generar cualquier entendimiento, y este es el espíritu que anima la DC. En cuanto a la relación con los Socialistas, no se trata de competir por sus votos, sino de adoptar posturas que permitan afianzar los indispensables acuerdos que requiere el juego democrático. Se debe creer en nuestra buena fé y en la realidad de nuestros planteamientos, indicó. Si no, se está impidiendo un porvenir democrático para Chile.

En cuanto al latifundio -siguió- pensamos que la situación en el campo ha cambiado, y definitivamente no estamos hablando ni pensando en una nueva Reforma Agraria, pero tampoco nos pongan en la posición de renegar de lo que hicimos en otro momento. Repito que la DC no contempla la expropiación como instrumento de política económica.

Dos Caras

Sergio Diez manifestó haberse entrevistado con el Ministro del Interior para plantearle la inconsecuencia del lenguaje utilizado por el gobierno, y la reiterativa exaltación de un posible enfrentamiento que finalmente puede llegar a los hechos.

Por otra parte -señaló- la oposición está permanentemente dudando de que los partidarios del Si crean en la democracia, y sistemáticamente se les descalifica por esta razón. Ambas posiciones son antidemocráticas insistió. Si nadie cree en la verdad y en la buena fe del otro no hay solución posible. El Si y el No son legítimos. Las dos posturas deben respetarse mutuamente y aceptarse que sea el pueblo a través de una elección el que establezca cual de los dos caminos quiere seguir.

Patricio Aylwin, estuvo de acuerdo con lque ambas opciones deben ser respetadas, pero reiteró que habiendo estudiado la Constitución del 80, es su convicción que ésta no conduce a un régimen democrático.

De Cara al país

Ricardo Claro celebró la defensa de la Economía Social de Mercado realizada por Aylwin, y dijo que estas declaraciones había que hacerlas de cara al país. Manifestó compartir gran parte de las observaciones de tipo político realizadas. Sin embargo, enfatizó la necesidad de pronunciarse sobre el derecho de propiedad, y dijo que a su juicio la Reforma Agraria había destruido las bases del consenso en Chile. Planteó que la claridad mostrada por Patricio Aylwin y Alejandro Foxley no se observaba en otros dirigentes de su Partido. Dio como ejemplo declaraciones de Manuel Bustos a propósito de la inversión extranjera. Frente a ésto Aylwin explicó que no había aclarado él personalmente lo planteado en esa oportunidad por el señor Bustos, por encontrarse fuera del país, pero que sí lo había hecho el presidente reemplazante don Andrés Zaldívar.

Ricardo Claro comentó también la afirmación de Ricardo Lagos en el programa de TV "De Cara al País", en el sentido que serían la mayoría quienes deberían pronunciarse en el futuro sobre el destino de las empresas públicas privatizadas. Es necesario ser muy explícito en el tema de las expropiaciones señaló. No sólo de la propiedad individual sino que también de las empresas. El punto de vista de que sobre estos aspectos se deberán pronunciar las mayorías es inaceptable. Existen cosas que no se deciden por votos, son derechos básicos que deben ser siempre respetados terminó.

Al respecto Foxley coincidió en que el juego de las mayorías tiene límites. En el caso específico de las empresas públicas privatizadas recordó la experiencia de Inglaterra a partir de los años 40. Al parecer, las políticas de privatización y reestatización de estas empresas, contribuyen a explicar el estancamiento sufrido por la economía de ese país desde esos años a la fecha. Expuso que, en general, estas transacciones sólo sirven para promover un clima de especulación, y proporcionar importantes ganancias de capital a quienes manejan información reservada en torno a estas operaciones.

Por su parte, Alberto Etchegaray, planteó que el centro político debía gastar muchas más energías para dar confianza al país y manifestó que todos deberíamos trabajar para lograr tres acuerdos fundamentales:

- (a) Los empresarios deben ponerse de acuerdo con sus trabajadores ya que se constata una alarmante desconfianza de los trabajadores frente a ellos.
- (b) El problema de los derechos humanos y la justicia. Analizar con mayor detenimiento la situación del general Pinochet. La forma en que este enfrenta el plebiscito puede tener su origen en las alternativas que él, y sus colaboradores más próximos, manejan sobre su futuro en un régimen democrático.
- (c) Dar a conocer ante la opinión pública los efectos macroeconómicos que conlleva el paso a un régimen democrático.

CONCLUSION

Finalmente Patricio Aylwin resumió así sus puntos de vista:

- (i) No renunciar a la posibilidad de elegir, es el significado último del voto NO.

Los empresarios deben ser positivos frente a las opciones de centro político. Este es el único escenario donde se pueden establecer acuerdos duraderos, y es el que mejor asegura caminos coherentes y estables.

- (ii) Es necesario crecer para distribuir, y las presiones en este sentido deben compatibilizarse con las políticas que aseguren el crecimiento. Por otra parte, tenemos duras críticas a la política económica actual que ha olvidado a una masa que vive en la pobreza, y que confía en un sistema de "chorreo" que no funcionará.
- (iii) Valorizamos y confirmamos el modo de organización económica basado en la iniciativa privada y en el respeto a la propiedad privada.
- (iv) No creemos en el SI porque sabemos que hay necesidad de cambios. Si éstos no se realizan por el camino democrático -que posibilita el triunfo del NO, y las posteriores elecciones competitivas que lo seguirán- podría producirse el cambio por una vía violenta que debe evitarse.

Por último señaló que la oposición recoge la aspiración de los trabajadores y les habla el lenguaje que ellos entienden. Refiriéndose a los empresarios dijo que estos deben comprender que la futura democracia exige equilibrio entre los sectores empresariales y trabajadores. La situación desmedrada de estos últimos, no puede continuar sin comprometer gravemente cualquier convivencia pacífica en el futuro.